

EN TORNO AL VOCABULARIO MARINO EN LATIN: LOS CATALOGOS DE NAVES

Miguel Rodríguez-Pantoja

Hasta nosotros han llegado cuatro catálogos náuticos, compuestos a lo largo de los primeros siglos de la era cristiana, en los cuales está contenido un número considerable de embarcaciones que, sin embargo, no agota, ni con mucho, el repertorio de esta parcela del vocabulario latino: al margen de ellos conocemos muchas otras naves a través de fuentes literarias y epigráficas e incluso con la ayuda de las lenguas romances.

Sin embargo, no es mi intención en estas páginas abarcar tema tan complejo. Sólo pretendo analizar brevemente el contenido de los cuatro textos y las relaciones que cabe establecer entre ellos. Para eso debemos empezar describiéndolos someramente.

I. El que mayores problemas plantea por su propia índole es el de más reciente aparición, estudiado por F. Bücheler en un artículo que publicó el año 1904, donde recogía y comentaba las inscripciones del mosaico con representaciones náuticas que fue hallado, formando el pavimento de una sala, en una casa romana de Althiburus, hoy Henschîr Medeina, «en el interior del país africano que, según el Papa Gregorio, *Hom.* I 10 5, no tiene ni barcos ni marinos ni siquiera pescadores»¹

El mosaico, bastante bien conservado, y cuya datación se sitúa

1. F. Bücheler, «Neptunia prata», *Rhein. Mus.* LIX 1904, pp. 321-328.

a caballo entre los siglos II y III d.C., está someramente descrito en la página 32, n.º 166, del catálogo del Museo Alaoui de Túnez en la edición que publicaron La Blanchère y Gaukler en París el año 1897. Esta descripción fue posteriormente ampliada y detallada por el mismo Gaukler², mientras A. Merlin³ y H. Dessau⁴ recogían las inscripciones.

Bücheler comenta los nombres de diecisiete naves⁵. La mayoría van acompañadas por citas poéticas más o menos mutiladas y cuatro tienen junto al vocablo latino el correspondiente griego (*ratis* siue *ratiaria*-σχεδια, *celoces*-κέλητες, *hippago*-ἵππαγωγός, *musculus*-μύδιον). Por otra parte, menciona también las palabras *Ferox*, *Icarus*, *Cupido* que identifican los tres caballos cuyas cabezas sobresalen del *hippago*, y *portisculus* que se lee junto a un personaje situado en alto sobre la *actuaria* y puede designar tanto el instrumento utilizado para marcar el ritmo a los remeros como el propio individuo que lo maneja⁶. En cambio omite otras tres embarcaciones y la sonda (*catapirates*), más un pequeño fragmento de Lucilio relacionado con ésta, seguramente porque no formaban parte del cuerpo central del pavimento, pues, según propia indicación, sólo había utilizado fotografías y además no demasiado buenas.

De estas diecisiete naves, dos, *tesseraria* y *uegella*, se encuentran únicamente aquí. La primera quizá sea un barco auxiliar, empleado para el transporte de órdenes y despachos. No olvidemos a este respecto el término *tesserarius* que designa al que lleva la *tessera*, es decir, la orden del general⁷, y en otro aspecto el pasaje de San

2. P. Gaukler, *Catalogue figuré de la batellerie greco-romaine*, Monuments de la Fondation Piot 12, 1905, p. 113 ss.

3. *C.I.L.* VIII S. 22790.

4. H. Dessau, *Inscriptiones latinae selectae*, Berlin 1954-1955, n.º 9456. Las inscripciones habían aparecido ya en *L'Année Epigraphique* del año 1905, p. 49, n.º 195, tomadas del *Catalogue* de Gaukler.

5. Hay diecisiete párrafos: 2. y 3. se refieren al mismo barco: κέλητες - *celoces* y en cambio 10. incluye dos: *myoparo* y *paro*, este último reconocible sólo gracias al pequeño fragmento *...atque paron.*, del que trataremos más adelante. Los restantes son: 1. *ratis*, 4. *corbita*, 5. *hippago*, 6. *actuaria* (y *portisculus*), 7. *tesserariae*, 8. *catascopiscus*, 9. *musculus*, 11. *uegella*, 12. *horeia*, 13. *prosumia*, 14. *placida*, 15. *ponto*, 16. *celsa* y 17. *stlaita*

6. Cf. Nonio p. 151 18 *portisculus proprie est hortator remigum, id est qui eam perticam tenet quae portisculus dicitur, qua et cursum et exhortamenta moderatur*; Festo p. 341 *portisculus* (Paul. *porticulus*) est ... qui in portu modum dat classi. Idem autem est malleus.

7. Véase Festo p. 457 (*Gloss. Abol.* TE 26) *tesserarius: praepositus cursorum qui bellum (uel bella) nuntiat* (uel *nuntiant*), más algunos pasajes de autores latinos como Tácito (*Hist.* 1 25), Vegetio (*Mil.* 2 7), etc. Asimismo H. J. Thomson en *Class. Rev.* 38, 1924, pp. 14-15.

Isidoro de Sevilla, *Etimologías* XIX 1 15, donde *calo*, que siempre hace referencia a un servidor militar, se aplica a una embarcación subsidiaria⁸.

En cuanto a *uegella*, la relación con *uehere* es evidente; Bücheler la considera diminutivo de *uegla*, síncopa de un supuesto derivado *uegula*, con la misma mutación *h/g* que hay, por ejemplo, en *tragula* a partir de *trahere*. Ahora bien, el musivario parece haber inscrito *uegeiia*, con terminación similar a *horeia*, la embarcación que se encuentra exactamente al lado formando línea con *prosumia* (estas dos últimas son semejantes según Aulo Gelio, *Noces Atticae* X 25 5 *prosumiae uel... oriolae*). Aún existe un tercer nombre de barco con el mismo sufijo, *gandeia*, que además, y esto es importante señalarlo aquí, *solí Afri... inuenerunt* (*Schol. Iuv.* 5 89). F. Miltner (*R.E.* s.v.) hace notar que el sufijo sugiere un origen ilirio o véneto, aun cuando la forma de la *uegeiia* recuerde más bien un tipo de construcción etrusco o romano. Pero, como acabamos de ver a propósito de *gandeia*, podría darse el caso de que el nombre fuera originario del Mediterráneo oriental y la embarcación sólo conocida en el occidental y más concretamente en la parcela africana. De *uehere* derivan también las *uectoriae* citadas por Aulo Gelio en el mismo pasaje, con diversas variantes en los manuscritos (de hecho, la lectura *uectoriae* se debe a Corazzini, mientras los manuscritos ofrecen *uetutiae* FOIN: *uetitia* X: *ueintie* Q: *ueuitie* Z: *ueuicie* B) y asimismo por otros autores, como César Gall. 5 8 4 ó Suetonio *Iul.* 63. A esto hay que añadir una serie de glosas (cf. Goetz *C.G.L.* IV 191 13; V 518 13 y 613 32; VII 396) con el texto *uegetorum genus fluuialium nauium apud Gallos* y las variantes *ueiegorum*, *uehiegorum*, *uehigelorum*. Estas glosas, mejor que las lecturas ofrecidas por los manuscritos de Aulo Gelio para *uectoriae*, como proponía Bücheler, pueden ser una corrupción de *uegeiia*.

De las tres omitidas, una, *cydarum*, está exactamente igual en el pasaje ya citado de Aulo Gelio; otra, parcialmente mutilada, termina en *-erta*, y no es difícil relacionarla con el adjetivo *aperta*,

8. J. Sofer, «Lexicalische Untersuchungen zu den Etymologiae des Isidorus von Sevilla», *Glotta* 16, 1928, pp. 27-28, estudia el término y llega a la conclusión de que S. Isidoro lo atribuye conscientemente a una nave. El texto está tomado al pie de la letra de Servio *Ad Aen.* 1 39 *calones qui ligna militibus portant*, con la adición de *nauculae* después de *calones* y la consiguiente sustitución de *qui* por *quae*.

aplicable a una serie de naves diversas a veces en contraposición expresa con *tecta* o *constrata*⁹. El hecho de que el mosaico contenga otros adjetivos, como *celsa* o *placida*, resulta también un argumento en apoyo de esta restauración. El tercer término, totalmente desconocido fuera de aquí, es *cladiuata*.

También son dignas de tener en cuenta las numerosas citas que acompañan a la mayoría de los nombres.

A Lucilio se atribuyen tres fragmentos, dos seguros y uno sólo probable

a) *quam malus nauis e corbita maximus ullast* (483 Marx).

Nonio Marcelo, *De compendiosa doctrina* 533 11 certifica la autoría luciliana citándolo en última posición de un grupo de cuatro versos. Los manuscritos del gramático africano, sin embargo, presentan tres variantes: *nauis, in* y *ulla est*, en lugar, respectivamente, de *nauis, e* y *ullast*. Ya Dousa, según testimonio de Marx y sus continuadores, escribía *nauis* por *nauis* y el mosaico ha venido a darle la razón.

Los editores de Lucilio discrepan en cuanto al texto a seguir, y así, mientras F. Marx¹⁰ y W. Krenkel¹¹ aceptan el de la inscripción, N. Terzaghi¹² mantiene *nauis e* pero prefiere *ulla* y E. H. Warmington¹³, como Dousa, *nauis in* y *ulla*.

b) [*hunc catapiratem puer eodem*] *deuoret unctum* (1191 Marx).

San Isidoro de Sevilla, *Etimologías* XIX 4 10, da como luciliano este verso: es el único pasaje latino donde se encuentra *catapirates*. Otra vez el mosaico viene a asegurar una lectura dudosa en los manuscritos: S. Isidoro lo cita dos veces, pero sólo está correcto la primera, que no es la del verso, y en cuatro códices, *TUVE*, todos ellos hispánicos: los restantes presentan una amplia gama de va-

9. Para *tecta* cf. por ejemplo Tito Livio 32 21 27; 35 43 3; 36 43 8, 12 13. Para *constrata*, *Bell. Alex.* 11.

10. F. Marx, *C. Lucilii Carminum reliquiae*, Lipsiae 1904-1905.

11. W. Krenkel, *Lucilius. Satiren*, Leiden 1970, n.º 485.

12. N. Terzaghi, *C. Lucili Saturarum reliquiae*, Florentiae 1966, n.º 509.

13. E. H. Warmington, *Remains of Old Latin*, vol. III, *Lucilius, Laws of the XII Tables*, London, Cambridge 1967, n.º 523.

riantes¹⁴. La forma griega correspondiente sería *καταπειράτες, pero sólo está documentado un καταπειρητηρή¹⁵.

El *deuoret unctum* también ha planteado problemas antes de conocerse el mosaico. De hecho, hasta W. M. Lindsay y su edición de las *Etimologías*¹⁶, se seguía la lectura de F. Arévalo *deferat*, pues una vez más los manuscritos discrepan totalmente y ninguno da *u*, sino *f*¹⁷. Esta confusión remonta a la época del original, según se deduce, por ejemplo, de las etimologías isidorianas imposibles de explicar sin la sonorización, recogidas por J. Gil en un artículo que trata ampliamente el problema¹⁸, o de otros errores inversos, como es el caso de *mafortem*, palabra sin duda de origen semítico¹⁹, correlativo vulgar del *ricinium* (velo de cabeza; cf. XIX 25 4), cuya interpretación como derivado de *Mauors* bajo la forma *mauortem* no está en la fuente directa del pasaje (Servio *Ad Aen.* 1 282). Más recientemente alude a este fenómeno M. Morreale, que lo incluye entre las características de la grafía hispánica «con trascendencia fonética»²⁰.

En todo caso, Marx, que ya conocía el mosaico, y con él Terzaghi que, como es lógico, lo conocía también, continúan editando *deferat* en tanto que la lectura de Lindsay y el mosaico es aceptada por Warmington y Krenkel. Este último justifica además el uso correcto en el pasaje del verbo *deuoro*, atribuyéndole un valor causativo, y para apoyarlo aporta ejemplos de Catulo (64 14), Plauto (*Trin.* 908), Cicerón (*Phil.* 6 6 17; *Brut.* 67 236). Lo traduce «der Junge soll folgendes eingefetete Lot an dieselbe Stelle sinken lassen».

Por último anotemos que Terzaghi y Warmington dan errónea-

14. *cataprates* W : *cacapirates* & : *cataparates* m² : *catasiorates* KM : *catafiorates* B¹bf qHY¹X¹ : *catapioratis* D : *catafirutes* m¹.

15. Se trata de una palabra jónica (cf. Herodoto II 5) que corresponde a βέλεις cuya transcripción latina, *bolis*, está documentada tardíamente: *Itala, Act.* 27 28 y glosas (Goetz, *C. G. L.* V 336 44 y 403 61).

16. W. M. Lindsay, *Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum siue Originum libri XX*, Oxford 1911, y concretamente para *deuoro*, «The editing of Isidore's Etymologiae», en *Class. Quart.* V 1911, p. 97, n. 1.

17. Los más importantes presentan las siguientes lecturas: *deforet* TWKeY *defore* & VbqfXD *deforo* U *deforte* BH *foret* m.

18. J. Gil, «Notas sobre fonética del latín visigodo», *Habis* 1, 1970, p. 69 ss.

19. Así lo aseguran, entre otros, A. Ernout y A. Meillet en su *Dictionnaire Etymologique de la langue latine*, Paris 1967, s. v.

20. M. Morreale, «Grafías latinas y grafías romances: a propósito de los materiales «ortográficos» en el último tomo de la edición crítica de la Vulgata», *Emerita* XLII 1.º 1974, pp. 41-42.

mente como lectura del mosaico *deورات* en vez de la forma auténtica *deouret*.

c)*hypereticosque celetes* (1359 Marx).

La comparación con Xenoph. *Hell.* I 6 36 ó ὑπηρετικός κέλῆς πάντα ἐξήγγειλε τὰ περι τὴν ναυμαχίαν y la atribución a Lucilio «índice Vahlen» remontan a Gaukler. También Bücheler propone la paternidad luciliana y se apoya para ello en el uso de palabras griegas, en la forma casual del nombre y la probable doble acepción del adjetivo: «Ruderdienst und überhaupt Hilfsbereitschaft».

Con respecto a Ennio, hay un fragmento seguro y otro muy problemático:

a) *labitur uncta carina per aequora cana celocis* (Ann. 478 Vahlen).

Nuevamente es S. Isidoro, *Etimologías* XIX 1 22, quien aclara el autor del verso, cuyo texto además aparece idéntico en los dos pasajes.

b) *hinc legio stlattis iam transportauerat amne* podría ser también enniano, según Bücheler, dado que el poeta de Rudias menciona una vez las *stlataria* (Ann. 226 Vahlen *et melior nauis quam quae stlataria portat*, en un escolio a las sátiras de Juvenal), pero el argumento, como se ve, es endeble y en todo caso el verso no ha sido incluido regularmente en las ediciones de Ennio.

Tampoco ofrece lugar a dudas el ciceroniano [*tunc se fluctigero tradit mand*]atque paron[i (Marius 3) que asimismo conoce autor y texto completo gracias a las *Etimologías* (XIX 1 20).

Más difícil es buscar la paternidad de *aduenta quam lenis celeri uehit unda uegeiia*, acerca del cual discute Bücheler, rechazando la hipótesis aventurada por M. Rothstein de atribuirlo a Ennio, e inclinándose más bien por una obra de carácter «regional» como el *Bellum Gallicum* de Furio, el *Bellum Sequanicum* de Varrón o el *Bellum Histricum* de Hostio.

Para los restantes sólo existen conjeturas aún más endebles. Por ejemplo, junto a *celsa* Bücheler lee *quae me////is quondam portantia*, donde parece faltar precisamente el nombre de la embarca-

ción, y reconstruye *quae Me[di nau]is quondam portantia [celsas]*. Pero esta hipótesis se viene abajo si hacemos caso de Gaukler, Merlin y con ellos Dessau, quienes dan como letras seguras en torno a la laguna del mosaico *mesu///xis*. Otros fragmentos tampoco permiten una lectura cierta, o son muy breves, por lo que no dan pie ni siquiera para una atribución probable y no vamos a tratarlos aquí.

II. Aulo Gelio, en sus *Noctes Atticae*, X 25 5, enumera los nombres de veintisiete embarcaciones, citadas de memoria «...*seditibus in reda*». No es más que una simple lista de treinta y dos vocablos: los veintisiete correspondientes a cada una de las naves²¹ más tres griegos, alternativos de *celoces* (*celoces uel, ut Graeci dicunt, κέληες*) y *actuariae* (*actuariae quas Graeci ἰστιοκώπους uocant uel ἑπακτρίδας*), y otros dos, variantes de *prosumiae* (*prosumiae uel geseoretae uel oriolae*). De todos ellos, sólo *geseoretae* y el griego ἰστιοκώπος²² son desconocidos fuera de este pasaje, pues *camara* no está en los demás catálogos, pero sí en otros autores, como Tácito (*Hist.* 3 47) o Suetonio (*Nero* 34 2). Se publicó en el segundo tercio del siglo II d. C. y es por tanto anterior, aunque no mucho, al mosaico africano.

III. El gramático y lexicógrafo nómida Nonio Marcelo, que por su interés lexicográfico enlaza con la cultura arcaística contemporánea del anterior, compuso, aproximadamente siglo y medio después (primera mitad del IV), el *De compendiosa doctrina*, cuyo libro XIII trata *De genere nauigiorum* y recoge los nombres de dieciséis naves²³ más un instrumento auxiliar, el áncora (*anquina*), todos documentados en otros textos latinos. Al contrario que Aulo Gelio no ofrece varios nombres para la misma embarcación. En cambio, de acuerdo con las viejas enseñanzas de su compatriota Frontón, tan interesado por los *excerpta*, la descripción somera de cada una va acompañada por fragmentos de autores precedentes,

21. Son *gauli, corbitae, caudicae, longae, hippagines, cercuri, celoces, lembi, oriae, lenunculi, actuariae, prosumiae, stlatae, scaphae, pontones, uectoriae, mydia, phaseli, parones, myoparones, lintres, caupuli, camarae, placidae, cydarum, ratariae, catascopium*.

22. Si la grafía es correcta, *geseoretae* podría relacionarse con ὄρω («mirar») y tal vez γῆ («tierra»), mientras ἰστιοκώπος es un compuesto de ἴστρον («vela») y κώπη («remo»).

23. Son *celox, corbita, horia, cercyrus, lembus, myoparo, phaselus, lenunculus, actuariae, lintres, scaphae, codicariae, pristis, cumba, onerariae, prosumia*.

concretamente Plauto, Turpilio, Varrón, Lucilio, Accio, Virgilio, Sisenna, Cicerón, Salustio, Clodio, Afranio, Cecilio.

IV. Más amplio en cuanto al número y muy posterior (primer tercio del siglo VII) es el cuarto catálogo, obra de S. Isidoro de Sevilla, quien dedica los cinco primeros capítulos del libro XIX de las *Etimologías* a las naves y sus partes, a los aparejos, velas, cables y redes. En total, menciona treinta y una embarcaciones con cuarenta y dos vocablos²⁴, lo cual equivale a decir que, como Aulo Gelio y el mosaico, da varios nombres para una sola. También se encuentran algunos fragmentos de poetas y prosistas latinos, incluso de la Biblia, si bien en cantidad bastante más reducida (Ennio, Cicerón, Virgilio, Horacio, más un historiador no precisado e Isaías). Al aumentar el número aumenta proporcionalmente la posibilidad de citar vocablos no documentados en la literatura precedente, aunque sí lo estén en inscripciones y glosas, con alguna excepción, como *litoraria* o *traiectus*. A este respecto puede ocurrir que falten testimonios del navío en sí, caso de *Carpasia*, *calo*, *anquiromacus*, *portemia* y *barca*, o sólo del nombre, como en *dromo*, *durco*, *traiectus*, *carabus* y *litoraria*, emparejados, respectivamente, con *longa*, *trieris*, *pontonium*, *linter* (cuya descripción es textualmente idéntica a la de *mioparo*) y *caudica* (también llamada *trabaria*). Entre los primeros, si bien para *Carpasia*²⁵ no existe documentación directa, el procedimiento de designación es conocido: algunos textos clásicos hablan de *Rhodiae*²⁶, *Alexandrinae*²⁷ (mencionadas precisamente por el obispo sevillano tras *Carpasia*) o *Atticae*²⁸ al referirse a ciertas naves. De *calo* hemos hablado ya antes; por otra parte, Miltner²⁹ propone aplicar este vocablo y *anquiromacus*

24. Son *rates*, *ratariae*, *trieris*, *durco*, *Carpasia*, *Rodia*, *Alexandrina*, *liburnae*, *rostratae*, *longae*, *dromones*, *musculus*, *classis*, *calones*, *anquiromacus*, *phaselus*, *scapha*, *catascopus*, *speculatorium*, *barca*, *paro*, *mioparo*, *celoces*, *celetas*, *biremes*, *triremes*, *quadrirèmes*, *penteres*, *exeres*, *actuariae*, *hippagogus*, *pontonium*, *traiectus*, *lembus*, *cumba*, *caupulus*, *lintris*, *carabus*, *portemia*, *trabariae*, *caudicae*, *litorariae*.

25. Según Sofer, *art. cit.*, p. 29, *Carpasia* deriva correctamente de *Carpathos* y así, está fuera de lugar la conjetura señalada en el *Thes. L. L.*, s. v., *conferendumne cum gr. κάρπαιος, κάρπαιος* (sc. *de uelis dictum?*). S. Isidoro repite esta etimología en XIV 6 42.

26. Tito Livio las menciona con frecuencia, aplicándoles diversos adjetivos, por ejemplo *tectae* (31 46 6; 32 16 6; 34 26 11; 36 45 5), *quadrirèmes* (31 22 8), *apertae* (44 28 3), *triremes* (37 13 11).

27. Séneca *Epist.* 77 1, Suetonio *Aug.* 98 2, *Nero* 45 1, *Galba* 10 4.

28. Tito Livio 31 22 8 (*apertae*); 45 10 2; Ovidio *Met.* 7 492 (*puppis*); Séneca *Herc. O.* 84 (también *puppis*).

29. F. Miltner, «Studien zu den römischen Schiffstypen», Wiener Dissertation 1925.

macus a un barco único, de suerte que aquél sería considerado la forma habitual en la zona occidental del Imperio y éste en la oriental. Sofer³⁰ acepta la sugerencia, dando a *calo* el sentido general de «barco de carga» o «barco auxiliar» que ya se percibe en *anquiromacus* (...*dictus pro eo quod celeritate sui ancoris et instrumentis reliquis nauium uehendis sit aptus*) y señalando como un dato más en apoyo de la hipótesis la colocación de uno inmediatamente a continuación del otro en la lista isidoriana.

Barca, una palabra de posible origen hispano³¹, está sobradamente atestiguada, aparte de inscripciones y glosas, por las lenguas romances (castellano, catalán, portugués «barca», francés «barque» y fuera de las neolatinas, inglés «bark», alemán «Barke»), lo cual evidencia una considerable extensión en época tardía.

Lo mismo sucede con algunos del segundo grupo, como *carabus*, griego *κάραβος*, que pasó de significar «langosta, congrijo marino» a designar una embarcación cuyo diminutivo *κάράβι*, persiste aún hoy. De él deriva el castellano «cárabo» («embarcación pequeña, de vela y remo, usada por los moros» *Acad.*), el portugués «caravela» y el vasco «kabarra» o «gabarra»³². Su descripción responde a los navíos británicos cuya construcción detalla César en *civ.* 1 54. También *dromo*, otro vocablo griego, *δρόμων*, que según Assman (*R.E.* s.v.) alcanza carta de naturaleza a comienzos del siglo VI y está en autores tardíos como Casiodoro o Fulgencio, perdura en algunas lenguas romances: italiano «dromone», francés «dromon», antiguo inglés «dulmun» e incluso hay quienes mencionan un español «durmón»³³, pero no encuentro ningún testimonio de esta palabra, que desde luego no aparece en el Diccionario de la Real Academia.

30. *Art. cit.* p. 27.

31. Véase en Du Cange, s. v. una serie de opiniones anteriores. Los investigadores continúan divididos. Por ejemplo, F. Kluge, *Archivum Romanicum* VI 231-232 mantiene la teoría del origen hispánico, basándose, como indica J. Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid 1954, vol. I, s. v., en que la palabra latina aparece por primera vez en una inscripción del Algarbe del año 200 aproximadamente y luego en autores también hispanos como S. Paulino de Nola (s. IV) y S. Isidoro. El mismo Corominas hace notar también la mayor vitalidad de esta palabra en castellano, donde da «barco» y una serie de derivados, ajenos a las demás lenguas romances, excepto el portugués. La opinión más generalizada es, sin embargo, la de un ascendiente directo βάρικς «lui-même importé» según el *Dictionnaire...* de Ernout-Meillet, que da directamente el latino *baris*, empleado por un solo autor y una sola vez (Propercio 3 11 44). Según Wissowa (*R. E.* s. v.) hay un *barcarii* en una inscripción británica del s. III (*C.I.L.* VII 285).

32. Cf. estos vocablos en Corominas *o. c.*

33. El *Thes. L. L.* cita a V. Wartburg; Sofer (*art. cit.* p. 30) a Claussen.

Queda *durco*, un término expresamente señalado por el autor como griego, e irrecognoscible para Sofer³⁴, que no pierde de vista las dificultades de S. Isidoro con la lengua helénica. Pese a ello, los partidarios de un original δόρκων, «venado», «gacela», con evidente alusión a su rapidez, han encontrado un fuerte punto de apoyo en el pasaje de David, *Proll.* 22 2 τοιάνδε ναῦν οἶον ἢ δόρκωνα ἢ λύχνον, recogido por el *Greek-English Lexicon* de Liddell-Scott, según hizo notar acertadamente M. Leumann³⁵. En cuanto a *portemia*, está relacionado en el texto con *portare* y los intentos de ver aquí un posible derivado de πορθμίς no parecen muy aceptables (cf. nuevamente la opinión de Miltner en la *R.E.* s.v.). Los otros dos, *traiectus* y *litoraria*, se señalan como segundos apelativos de embarcaciones por lo demás bien conocidas, pero no están ni en las glosas. En todo caso su significado es evidente.

Aún cabría citar aquí, aunque sea de pasada, algunas noticias dispersas debidas a otros gramáticos, escoliastas, lexicógrafos o enciclopedistas, como Varrón, Plinio el Viejo, Festo, Servio, que aportarían nuevos datos. En realidad el único que nos interesa es Festo por la fecha a que remonta su *De uerborum significatu*, resumen de Verrio Flaco, un contemporáneo de Augusto y Tiberio, y porque menciona una cantidad relativamente considerable de embarcaciones³⁶, en la misma línea de los catálogos que estudiamos, es decir, ofreciendo etimologías o definiciones. Le sigue en interés Plinio quien, por ejemplo, en VII 56 206-208 explica los orígenes de una serie de naves más o menos comunes³⁷. Las notas de Varrón son mucho más escasas. Servio escribe su comentario a la obra de Virgilio ya en el siglo IV y su única aportación es indirecta, a través de S. Isidoro, que lo copia literalmente en algunas ocasiones, por ejemplo, *biremes* (*Ad Aen.* 1 182), *classis* y *calo* (*Ad Aen.* 1 39), *rates* (*Ad Aen.* 1 43 y 5 8).

Festo coincide al menos con uno de los catálogos en todas las naves que recoge menos una, las *serilia*, absolutamente desconoci-

34. *Art. cit.* pp. 29-30.

35. En *Glotta* 19, 1931, p. 245.

36. Concretamente *caudicariae*, *corbitae*, *cumba*, *gaulus*, *hippagines*, *myoparo*, *parones*, *prosumia*, *rates*, *stlatta*, *schedia*, *serilia*, *trabica*.

37. Menciona las *rates*, *longa nauis*, *biremis*, *triremis*, *quadriremis*, *quinqueremis*, naves *sex ordinum*, *decemremis*, *duodecim*, *quindecim*, *XXX*, *XL ordinum*, *oneraria*, *lembus*, *cumba*, *celes*, *cercyrus*.

das fuera de este pasaje y cuya mención el propio abreviador, tal vez «curándose en salud», atribuye expresamente a su modelo³⁸. Comparte con uno sólo tres nombres, los tres citados únicamente por ellos dentro de la literatura latina: *schedia* con el mosaico que da *σχεδία*, término usual en la lengua griega³⁹, *gauli*, otra voz derivada de una griega conocida, *γαῦλος*⁴⁰, con Aulo Gelio (y algunas glosas) y *trabica*, cuya dependencia de *trabs*, palabra frecuentemente utilizada en el sentido de «barca»⁴¹, es evidente, con S. Isidoro, que escribe *trabaria* (y también algunas glosas).

El cuadro comparativo de los nombres citados por los catálogos (más Festo) es el siguiente:

A. NAVES.

AULO GELIO	MOSAICO	NONIO	S. ISIDORO	FESTO
actuariae	actuaria	actuariae	actuariae Alexandrina anquiromacus	
	aperta		barca biremes calo	
camara			carabus Carpasia catascopus	
catascopium	catascopiscus		caudicae	caudicariae
caudicae		codicariae	caupulus	
caupuli			celetas	
κέλητες	κέλητες		celoces	
celoces	celoces	celox		
	celsa			
cercuri		cercyrus		
	cladiuata			

38. *Serilia Verrius appellari putat nauigia Histrica ac Liburnica quae lino ac sparto condensantur, a conserendo et contexendo dicta...* (p. 431). Paul. *serilla nauigia Histrica...*

39. Cf. diversos pasajes de Tucídides, Jenofonte, Platón e incluso Homero mencionados en los diccionarios de Liddell-Scott, ya citado, y A. Bailly (*Dictionnaire Grec-Français*, París 1950).

40. Cf. nuevamente los diccionarios reseñados en la nota anterior, con alusión a textos de Epicarmo, Herodoto y otros.

41. Ennio *Ann.* 616 Vahlen, Catulo 4 3, Horacio *Carm.* 1 1 13, Virgilio *Aen.* 3 191, 4 566, Ovidio *Pont.* 1 3 76.

corbitae	corbita	corbita	classis ⁴²	corbitae
cydarum	cydarum	cumba	cumba	cumba
ἑπακτρίδας gauli geseoretæ			dromo durco	gaulus
hippagines	hippago ἵππαγωγός		hexeres	hippagines
ἱστιοκώπους (h)oriae (h)oriolae	horeia	horia	hippagogus	
lembi lenunculi		lembus lenunculus	lembus	
lintres		lintres	liburnae lintris	
longae	musculus		litoraria longae musculus	
mydia myoparones	μύδιον myoparo	myoparo onerariae	mioparo	myoparo
parones	paro		paro penteres phaselus	parones
phaseli placidae pontones	placida ponto	phaselus	pontonium portemia	
prosumiae	prosumia	prosumia		prosumia
ratariae	ratiaria ratis		quatriremes ratariae rates Rodia rostratae	rates
scaphae	σχεδία	scaphae	scapha	schedia serilia

42. El texto de las *Etimologías* es idéntico a Servio *Ad Aen.* 1 39, donde se hace hincapié en el uso del término para designar una sola embarcación. Lo mismo sucede en los comentarios a los versos 6 1 y 334. El propio Servio cita también a Horacio *Carm.* 3 11 48. Hay muchos más ejemplos, incluso en prosa (así Tácito *Ann.* 2 75 por citar uno sólo) de este empleo singular.

stlatta	stlatta	speculatorium	stlatta
	tesserariae		
		trabariae	
		traiectus	
		trieris	
uectoriae			
	uegeia		

B. ELEMENTOS AUXILIARES.

	anquinae	anquina	
catapirates		catapirates	
portisculus	portisculus	porticulus	portisculus

El número de embarcaciones mencionadas sobrepasa ampliamente el medio centenar. Si estudiamos ahora las repeticiones podremos establecer los posibles lazos entre los distintos grupos.

La mayor proximidad numérica se da entre Nonio y Aulo Gelio: de los dieciséis nombres que proporciona aquél, trece están en las *Noctes Atticae*. Los que faltan son: *cumba*, que repite el catálogo de S. Isidoro y está documentado en otros autores⁴³, *oneraria*, palabra de sobra conocida, y *pristis*, fácil también de encontrar en la literatura precedente⁴⁴. Los nombres en que coinciden exclusivamente los dos son *cercurus* (escrito por Nonio con *y*) y *lenunculus*, ambos testimoniados por varios poetas y prosistas latinos⁴⁵.

Existe también una fuerte relación entre el autor de las *Noctes Atticae* y el mosaico: de los veinticinco nombres de embarcaciones mencionados por éste, dieciséis se encuentran también en aquél, quedando fuera precisamente los siguientes: *celsa* y *aperta*, al parecer adjetivos aplicables a varios tipos de naves y no apelativos específicos de una concreta, según se deduce de los numerosos pasajes latinos donde se encuentran; *musculus*, *σχεδία* y *ratis*, e ἱππα-

43. Cf. en el *Thes. L. L.* los numerosos pasajes de gran cantidad de autores latinos que incluyen esta palabra con este sentido (bajo la forma *cymba*).

44. Tito Livio 35 26 1; 44 28 1; Virgilio *Aen.* 10 211; *Ciris* 451.

45. *Cercurus* (gr. κέρκυρας): Plauto *Merc.* 87; *Stich.* 368, 413; Tito Livio 23 34 4; 33 19 11; Plinio *Nat.* 7 208. *Lenunculus* (corrupción de *lambunculus*, diminutivo de *lambus*): César *civ.* 2 43 3; Tácito *Ann.* 14 5.

γωγός, emparejados en el mosaico con *mydia*, *ratariae* e *hippagines* que sí se encuentran en la lista de Aulo Gelio, y las tres más discutidas de la inscripción: *cladiuata*, *tesseraria* y *uegeia*. Aún esta última, como antes decíamos, puede relacionarse estrechamente con las *uectoriae*, también incluidas en la otra lista. Por contra, *cydarum* y *mydia* (μύδιον en el mosaico) son palabras exclusivas de los dos: la primera no se conoce en el resto de la literatura latina⁴⁶, la segunda sólo está mencionada, además de aquí, en Festo, como primer elemento del compuesto *myoparo*, y aún la lectura es dudosa⁴⁷.

En el otro extremo, la aproximación entre el mosaico y Nonio es prácticamente nula: sólo comparten siete nombres, todos los cuales aparecen en otro de los catálogos, cuando no en los dos, y siempre además en algún poeta o prosista precedente. Por lo que respecta a las citas, ambos recogen fragmentos relacionados con *celox*, *horia* y *corbita*, pero sólo coinciden en el de esta última, y las tres variantes que hemos comentado antes sugieren con bastante claridad más una tradición independiente que una relación directa.

S. Isidoro también está bastante alejado de Nonio: coinciden los dos solos (al margen de Festo) en *cumba*, voz bien conocida fuera de ellos, como se ha visto más arriba. Todas las demás son compartidas al menos por Aulo Gelio y algún otro escritor. Además, el único caso de diferencia formal agrupa a S. Isidoro con este último (*caudica*) frente a Nonio (*codicariae*). Ambos citan pasajes de autores precedentes para *anquina*, *celox*, *myoparo* y *phaselus* pero no son los mismos. En cambio, sí mencionan el mismo verso plautino (*Asin.* 518) referente al *portisculus* (del que trata Nonio en otro libro: II *De honestis et noue ueterum dictis*, p. 151 18); con todo, la forma misma del vocablo es distinta (*portisculus* en aquél, *porticulus* en éste), el verso presenta alguna variante (*adque* ad Nonio : *adque* Isidoro) y sobre todo la descripción del término es absolutamente independiente en cada texto⁴⁸.

46. Y tampoco es muy frecuente el correspondiente griego κύδαρος (Liddell-Scott sólo citan un pasaje: Antiphanes 321).

47. *Myoparo genus nauigii ex duobus dissimilibus formatum. Nam et mydion et paron per se sunt* (p. 265). Alguna glosa (C. G. L. III 85 69) escribe μύδον. Para el griego, el *Greek-English Lexicon* de Liddell-Scott recoge un pasaje de Diodoro Sículo (31 38).

48. A la de Nonio hemos aludido en la nota 6. La repito aquí para mayor comodidad:

Por lo que respecta a las conexiones entre el mosaico y S. Isidoro, el número de nombres comunes a ambos es de trece (si incluimos *portisculus* y *catapirates*). Once de ellos están también al menos en otro autor; el duodécimo, *musculus*, una variante de *μύδιον*, sólo es conocido aquí con esta acepción, e igual ocurre con el *catapirates*, al cual hemos aludido páginas atrás. Hay que añadir a esto la coincidencia en tres fragmentos poéticos, precisamente de las tres únicas palabras (*catapirates*, *celox*, *paro*) para las que ambos presentan citas literarias conjuntamente.

En este somero repaso de los posibles nexos a establecer entre los cuatro catálogos quedan por estudiar las relaciones de Aulo Gelio con S. Isidoro: atendiendo a la cantidad de nombres, aquél es el más próximo al autor de las *Etimologías*. Teniendo en cuenta los datos que venimos considerando significativos, las coincidencias exclusivas y también las diferencias de grafía, podemos señalar lo siguiente: de los dieciséis vocablos que presentan ambos, tres están también en el mosaico, Nonio y otros, seis al menos en el mosaico, y cinco en Nonio y algún autor más. Las dos restantes son *longae* y *caupulus*. Aquellas no prueban absolutamente nada, pues aparecen constantemente en la literatura latina; *caupulus*, en cambio, sólo se conoce por estos dos pasajes, aparte de las glosas. Ahora bien, debía ser una embarcación bastante popular, pues de ella derivan una serie de nombres en las lenguas romances (castellano «cópano», occitano antiguo «caupol», catalán antiguo «copol») y se encuentra además en documentos genoveses y venecianos medievales⁴⁹. En cuanto a las formas de las palabras, hay varias discrepancias: la grafía de *hippagines* parece partir, en la mayoría de los manuscritos isidorianos, de un *ypogauus*⁵⁰, posiblemente porque en esa época ya no era usual la embarcación para el transporte

portisculus proprie est hortator remigum, id est qui eam perticam tenet quae portisculus dicitur, qua et cursum et exhortamenta moderatur. La de S. Isidoro es (XIX 2 13): *porticulus malleus in manu portatus quo modo signum datur remigantibus.*

49. Cf. Corominas, o. c. vol I, s. v.

50. *Ippogauus* T *ypogaus* V&Z *ypogabus* W *ypogauus* f *ipogaus* U *ypogaubus* XmY? *ypocauus* D *ypogaufin* KB¹bqHM *ypogafin* Y¹. Con respecto a las dos últimas conviene señalar que la palabra inmediatamente posterior al sustantivo es la preposición *in*, y que el signo β es empleado tanto para indicar la secuencia *-bus* como la *f* en determinados tipos de escritura: concretamente en K, un manuscrito del siglo VIII, resulta esto evidente hasta el punto de que, en contra de Lindsay, cuya interpretación es la que he citado, me parece más adecuado leer *ypogaubus in*.

exclusivo de caballos, *ponto* está escrito *pontonium* y *mioparo* con *i*, de acuerdo con la etimología propuesta⁵¹.

Aunque no sea propiamente un catálogo, debemos añadir aquí la aportación de Festo. Desde luego no hay ningún caso de repetición literal: evidentemente ésta sólo se puede buscar en Nonio y S. Isidoro, pues Aulo Gelio y el mosaico no dan descripciones, como los otros tres. Por lo que atañe al número, e incluyendo el *portisculus*, son comunes con el mosaico nueve, ocho con Aulo Gelio, siete con S. Isidoro y seis con Nonio. Más arriba he indicado las coincidencias exclusivas: ninguna con Nonio y una con cada uno de los restantes. Como se ve, tampoco en este caso hay una aproximación clara y definida.

A la vista de lo expuesto, la única conclusión clara que podemos sacar es que ninguno de los catálogos estudiados guarda una relación de dependencia directa con otro. El más próximo a cada uno por separado resulta ser Aulo Gelio; pero los barcos que menciona son en su mayoría conocidos por textos literarios y al no dar descripciones su posible papel de fuente directa queda reducido a cero. Ni siquiera en el orden de exposición hay aproximaciones que pudieran sugerir un empleo del texto de las *Noctes Atticae* al menos como índice o pauta. Todo ello, sin embargo, no indica un desconocimiento absoluto, tan difícil de probar como los posibles contactos.

La interrelación más significativa es la que se establece entre el mosaico y S. Isidoro, gracias a la coincidencia en las citas, pues resultaría demasiado casual que se identificaran las únicas tres veces en que ofrecen textos literarios para un nombre mencionado conjuntamente. Viene a reforzar esta hipótesis el hecho de que ni *musculus* ni *catapirates* están documentados al margen de los dos textos, excepción hecha de las glosas, que pudieron tomarlos del último. Cabe, pues, pensar en una fuente común al menos para las partes en que ambos coinciden.

Por lo que respecta a Nonio, es interesante resaltar que, aun sin paralelo textual convincente con ningún catálogo, presenta cu-

51. *Mioparo quasi minimus paro*. Véase además la etimología de Festo mencionada más arriba. Du Cange recoge otras que parten a *Paro insula et Myunte urbe* o de *μῦνες*, *hoc est angusta et oblonga* y se inclina por esta última.

riosas coincidencias con la obra de S. Isidoro. Como ya señaló J. Fontaine⁵², los libros I, IV y VI del *De compendiosa doctrina* «préfigurent strictement par leur méthode les *Différences* d'Isidore de Séville, et l'esprit de leur préface». Por otra parte son muchos los contactos con la enciclopedia isidoriana: el propio espíritu etimológico, las categorías gramaticales, la división en veinte libros (que comparten asimismo con Aulo Gelio), las coincidencias en la temática de los consagrados a las *realia* (navíos, vestidos, vasos, alimentos, armas)⁵³. Todo ello hace pensar que los unirían unos «chaî-nons manquants» de nacionalidad africana, lo suficientemente tradicionalistas como para haber conservado el espíritu de erudición representado por el gramático nómada, pero al mismo tiempo lo suficientemente alejados de este punto de partida como para que la materia y sobre todo la letra de la exposición se hayan renovado con el tiempo. En conclusión, «la Bétique a succédé a l'Afrique comme «conservatoire» de l'érudition grammaticale antique». Ahora viene a significar un fuerte apoyo para esta última afirmación las estrechas relaciones señaladas en el párrafo anterior entre las *Etimologías* y el mosaico, precisamente africano; ambos podían formar juntos una línea paralela a Nonio sin establecer contacto con él.

Todos estos textos aportan una serie considerable de datos complementarios sobre los conocidos por otras fuentes y asimismo proporcionan un buen número de noticias nuevas. Con todo, no podemos pretender que abarquen la totalidad del tema. En la lista que publica Miltner bajo el epígrafe de «Seewesen» en la *R. E.*⁵⁴ hay unos cuantos nombres recogidos de autores clásicos (Tito Livio, César, Cicerón y también Juvenal, Suetonio, Séneca) que faltan en las relaciones estudiadas. Ahora bien, son mencionados como máximo por dos o tres de estos autores y en muy pocos pasajes (caso, por ejemplo de *moneris* (Tito Livio 38 38 8), *canna* (Juvenal 5 89), *cybaea* (Cicerón *Verr.* 4 8 17; 5 17 44, 19 50, 23 59), *dicrotum* (Bell.

52. J. Fontaine *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*, París 1959 II, p. 859.

53. Cf. Nonio, libros XIII *De genere nauigiorum*, XIV *De genere uestimentorum*, XV *De genere uasorum et poculorum*, XVI *De genere calciamentorum*, XVII *De colore uestimentorum*, XVIII *De genere ciborum et potuum*, XIX *De genere armorum*, con *Etimologías* XIX *De nauibus, aedificiis et uestibus* (con capítulos como *De coloribus uestium* o *De calciamentis*), XX *De mensis et escis et potibus et uasculis eorum*, XVIII *De bello et ludis*.

54. *R. E.* Suppl. V, pp. 957-960.

Alex. 47 2), *deceris* (Suetonio *Calig. 37 2*), *cubiculata* y *lusoria* (Séneca *benef. 7 20 3*), *thalamegus*⁵⁵ (Suetonio *Iul. 52 1*), *tabellaria* (Séneca *Epist. 77 1*), más algunos diminutivos como *actuariola*, *lembulus*, *lintriculus*, *parunculus*, etc.). Hay que añadirles los que poco a poco se fueron incorporando gracias a los contactos del pueblo romano con otros países, una larga relación de las cuales se puede encontrar en los índices de Du Cange. Pero éstos quedarían ya totalmente fuera del objetivo que aquí nos hemos propuesto.

55. Término griego, *θαλαμηγός*, que responde al latín *cubiculata*, al parecer la misma embarcación que la *lusoria*.